

# EL FUTURO DE LAS CUMBRES IBEROAMERICANAS

**RICARDO CORTÉS LASTRA**

*Miembro del Parlamento Europeo*

*Co-Presidente de la Comisión Parlamentaria Mixta UE-México*

## I.—INTRODUCCIÓN

Estas jornadas se enmarcan, como bien sabéis todos los aquí presentes, en los prolegómenos de la celebración de la XXII Cumbre Iberoamericana que se celebrará en esta misma ciudad los próximos días 16 y 17 de noviembre.

Esta cumbre llevará por lema central “Una relación renovada en el Bicentenario de la Constitución de Cádiz”, y como ya habréis comentado se celebra en una situación de extrema debilidad debido reciente declive en este tipo de reuniones. Mucho se ha hablado y escrito sobre el posible agotamiento de las cumbres en los últimos años, y en especial tras la última Cumbre Iberoamericana en Asunción (Paraguay) en la que se ausentaron 11 de los 21 jefes de Estado Iberoamericanos (más de la mitad de los convocados).

Pero yo quiero empezar mi intervención con un alegato positivo y optimista respecto a este tipo de reuniones, las cuales no pasan por su mejor momento pero que no por ello debemos dejar que languidezcan sin intentar recuperar aquel espíritu aglutinador que las creó más de 20 años atrás, en 1991, en la I Cumbre en Guadalajara (México).

Como español y co-presidente de la Delegación de la Comisión Mixta UE-México en el Parlamento Europeo, creo de una manera especial en el alma unificadora que traían consigo estas cumbres, que contaron con dos impulsores principales, España y México, a los que se unió Brasil al cabo de poco tiempo.

Voy a estructurar mi intervención en tres partes: 1) los problemas a los que se enfrentan las cumbres iberoamericanas, 2) la perspectiva de la Unión Europea respecto a América Latina, y 3) los retos y las oportunidades que presenta la próxima Cumbre Iberoamericana de Cádiz.

## **II.—PROBLEMAS A LOS QUE SE ENFRENTAN LAS CUMBRES IBEROAMERICANAS**

El formato de las cumbres iberoamericanas está actualmente muy cuestionado debido a ciertos problemas que se han ido manifestando a lo largo de las últimas ediciones. No voy a extenderme mucho en esta parte, pero en mi opinión, los problemas más destacables a día de hoy son los cinco siguientes:

1.—El agotamiento del formato de las cumbres, demasiado encorsetado, con apenas debates sustanciales, y centrado en temas con poco interés para la parte latinoamericana; así como el solapamiento de la celebración cumbres de todo tipo, que lleva al llamado “síndrome de las cumbritis”.

2.—Gran heterogeneidad entre los propios países de Iberoamérica, a los que a menudo se aconseja mencionar como “las Américas Latinas”. Además, hay que destacar que dentro de la propia región se encuentran casos que actualmente quieren ejercer un nuevo liderazgo (tanto regional como global), como Brasil o Venezuela.

3.—La actual crisis financiera y económica que vive la UE, y en especial la dramática situación que sufren actualmente Portugal (que padece las consecuencias del rescate) y España (que va en camino), sumado a la crisis del Euro, ha dañado enormemente la imagen de la UE a ojos de América Latina como un espejo en el que mirarse.

4.—Y en relación a ello, todos los expertos señalan la importancia de las nuevas potencias extrarregionales, que están captando la atención y los flujos comerciales de muchos países de Iberoamérica: sobre todo China, pero también India y Rusia.

5.—Por último, se dan casos concretos de conflictos entre países iberoamericanos que enturbian no sólo las relaciones bilaterales, sino también las respectivas Cumbres.

## **III.—PERSPECTIVA DE LA UNIÓN EUROPEA RESPECTO A AMÉRICA LATINA**

Como miembro del Parlamento Europeo, y miembro de la Asamblea EURO-LAT, considero que debo aportar unas pinceladas sobre la visión comunitaria, no sólo en relación a las cumbres iberoamericanas, sino también acerca de las relaciones de la UE y América Latina.

Como saben, desde el punto de vista institucional, la Unión Europea y América Latina vienen disfrutando de una Asociación Estratégica desde la primera Cumbre Birregional celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 1999.

Las dos regiones son aliadas naturales en razón de sus fuertes lazos históricos, culturales y económicos y mantienen una estrecha cooperación internacional y un fluido diálogo político a todos los niveles. La UE sigue siendo un socio político y económico importante para Iberoamérica, siendo el primer donante en la Región, el primer inversor extranjero y el segundo socio comercial.

Así, se han celebrado 6 Cumbres birregionales cada dos años, y la próxima se celebrará en enero del año que viene en Santiago de Chile. Además, en la última Cumbre de Madrid se acordó crear la Fundación EU-ALC como “una herramienta útil para fortalecer nuestra asociación birregional y como medio para estimular el debate sobre estrategias y acciones comunes”. Desde EUROLAT, y como brazo parlamentario de esta Asociación Estratégica Birregional, hemos venido insistiendo en la necesidad de crear esta Fundación, y en potenciar sus funciones.

Desde el punto de vista comercial, vemos como ha habido avances pero también estancamientos en las relaciones birregionales. Así, mientras a nivel bilateral se han logrado grandes avances con la firma de varios Acuerdos de Asociación con diferentes países, el Tratado de Asociación UE-Mercosur está en punto muerto tras más de 17 años de negociaciones<sup>1</sup>.

Sin embargo, en este contexto de interacción y como portavoz del Grupo de los Socialistas y Demócratas en la Comisión de Desarrollo del Parlamento Europeo, quiero señalar que considero esencial la integración del diálogo estratégico con los temas de cooperación para el desarrollo, junto con los comerciales.

La liberalización comercial debe ir acompañada por una preocupación real por la redistribución y la equidad, y la lucha contra la exclusión social. Este equilibrio no se basa únicamente en cuestiones morales, sino también en razones de interés global para la humanidad.

En la región latinoamericana siguen habiendo alrededor de 180 millones de personas viven en situación de pobreza, de los cuales 73 millones sufren condiciones de extrema pobreza e indigencia. Así mismo 10 países de la región continúan estando entre los 15 con mayor desigualdad del mundo.

---

<sup>1</sup> Este bloqueo se debe, por ambas partes, al proteccionismo: mientras desde el Mercosur se denuncia la PAC y el cierre de los mercados europeos para sus productos agrícolas, la UE se queja de proteccionismo en los mercados de servicios y manufacturas en Mercosur. Parece que el impulso para reanudar las negociaciones que se consiguió en la última Cumbre UE-América Latina y Caribe en Madrid en el 2010 (durante Presidencia Española de la UE), no ha servido para desatascar el proceso.

Y ante estos datos tan alarmantes, desde el Parlamento Europeo insistimos en que es necesario promover una reorientación en la política de ayuda al desarrollo de la UE, ya que son muchos los países latinoamericanos los que quieren dejar de lado el tradicional estatuto de receptores de ayuda y demandan cambios en las dinámicas de cooperación al desarrollo.

Así quedó plasmado en el “Informe sobre la definición de una nueva política de cooperación al desarrollo con América Latina”, del cual fui ponente, y que se aprobó en mayo de este año.

Por último, la igualdad entre las naciones que integran la Comunidad Iberoamericana está en el origen y la naturaleza del proceso, y debe ser desde esta óptica que los países de esta Comunidad y los miembros de la UE deben hacer de “puente” entre los varios diálogos existentes.

#### **IV—RETOS Y OPORTUNIDADES DE LA PRÓXIMA CUMBRE DE CÁDIZ**

Después de todo lo expuesto, sólo resta decir que la próxima Cumbre de Cádiz presenta varios retos y diversas oportunidades para la Comunidad Iberoamericana.

En cuanto al tema de las presencias, parece que a día de hoy todos los jefes de Estado y de gobierno convocados han confirmado su asistencia a la Cumbre de Cádiz, salvo Paraguay y Cuba por razones conocidas. Cabe recordar que los esfuerzos diplomáticos que se han empleado en conseguir este quórum han sido enormes, precisamente por todo lo que se considera que está en juego en Cádiz. Por otro lado, se está debatiendo mucho acerca de la posibilidad de cambiar la periodicidad de las Cumbres Iberoamericanas y pasar a celebrarlas cada dos años. Si se acordara hacerlo, habría que decidir entre las dos opciones que se plantean: alternarlas con las Cumbres UE-ALC (un año cada una) o aprovechar para juntarlas y celebrarlas seguidas para aprovechar los recursos.

A este respecto, mi opinión sería favorable a celebrarlas cada dos años, con el fin de evitar la saturación de Cumbres y ahorrar recursos, pero sólo si se alternan con las Cumbres UE-ALC. De lo contrario, creo que el espíritu de ambas Cumbres, complementarias pero claramente diferentes, se difuminaría, quedando el papel de España y de Portugal mucho más mitigado en medio del resto de socios de la UE.

Y relacionado con esta idea, creo muy importante también reforzar la coordinación con nuestro vecino ibérico en cuanto a las relaciones iberoamerica-

nas. Es necesario tener más y mejor cooperación con Portugal para la celebración de las cumbres, pero también en el día a día de las relaciones de la UE con América Latina.

Como ya hemos repetido varias veces, ni América Latina es la misma que 4 décadas, ni tampoco lo son los países de la UE. Ya no somos lo que durante años hemos llamado la “puerta de entrada” de los países latinoamericanos a Europa. La importancia estratégica de los países latinoamericanos ha crecido de manera exponencial respecto a unos años atrás: las democracias se han estabilizado y sus economías crecen mientras las europeas están en recesión.

Nosotros nos alegramos de que América Latina ya nos necesite para poder hablar en la UE, forma parte de un pequeño logro compartido. Sin embargo, tampoco se debe olvidar que sin la insistencia de España en el seno de la UE, América Latina no sería escuchada ni se le prestaría la misma atención que sin nuestra acción.

Para finalizar con los retos, y teniendo en cuenta el lema y la fecha en la que se celebra (el 200 aniversario de la Constitución de Cádiz de 1812), la próxima Cumbre de Cádiz deberá tomar como referencia todo lo bueno que supuso aquella Constitución e intentar aplicarle al devenir de las cumbres.

Como detalla el profesor Pérez Herrero en un buen artículo, “El Cádiz de 1812 se convirtió en el epicentro de la discusión atlántica de cómo superar pacíficamente las sociedades estamentales del antiguo régimen basadas en la experiencia de privilegios y diferencias.” Por ello, y a pesar de que el texto final de la Constitución de 1812 no fue tomado como base única por muchas de las constituciones fundacionales de las repúblicas latinoamericanas en los primeros años del siglo XIX, hay que tomar este texto como una pieza clave en la revolución atlántica occidental de esa época.

## **V.—CONCLUSIONES**

Para concluir con mi intervención, quiero destacar mi opinión de que España, en coordinación constante con Portugal, debe seguir ejerciendo de correa de transmisión entre Iberoamérica y la Unión Europea. Sin embargo, tenemos mucho trabajo por hacer en Europa si queremos seguir siendo un referente para los latinoamericanos.

Debemos cambiar el rumbo de las políticas de sólo austeridad que están acabando con lo mejor que hemos construido, que es el modelo social europeo.

América Latina ha avanzado mucho en las últimas décadas, pero la desigualdad es una de sus enormes flaquezas todavía. Por ello, no podemos dejar que uno de nuestros mayores logros se desintegre generando estupefacción en el resto del mundo.

España ya no es la puerta de entrada, pero seguimos siendo el mejor puente posible para cruzar el Atlántico, y las Cumbres Iberoamericanas deberían ser los pilares que soporten este puente transatlántico, con el fin de acercar, aún más, las dos orillas.

Para finalizar, y en relación a la próxima Cumbre de Cádiz, considero que al igual que en su día la “Pepa” sirvió para dar un salto cualitativa en la historia constitucional de nuestro país, supuso un fuerte avance en materia de derechos y libertades, esta Cumbre debe servir también de punto de inflexión para este tipo de instrumento, un revulsivo que devuelva a la vitalidad de los orígenes a estas cumbres.